

ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Ciclo C

¡LA ALEGRÍA NACE DE DIOS!

PRIMERA LECTURA

Lo vieron elevarse

Lectura de los Hechos de los apóstoles 1, 1-11

En mi primer Libro, querido Teófilo, me referí a todo lo que hizo y enseñó Jesús, desde el comienzo, hasta el día en que subió al cielo, después de haber dado, por medio del Espíritu Santo, sus últimas instrucciones a los Apóstoles que había elegido.

Después de su Pasión, Jesús se manifestó a ellos dándoles numerosas pruebas de que vivía, y durante cuarenta días se le apareció y les habló del Reino de Dios.

En una ocasión, mientras estaba comiendo con ellos, les recomendó que no se alejaran de Jerusalén y esperaran la promesa del Padre: «La promesa, les dijo, que yo les he anunciado. Porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo, dentro de pocos días.»

Los que estaban reunidos le preguntaron: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?»

El les respondió: «No les corresponde a ustedes conocer el tiempo y el momento que el Padre ha establecido con su propia autoridad. Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra.»

Dicho esto, los Apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista de ellos. Como permanecían con la mirada puesta en el cielo mientras Jesús subía, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Hombres de Galilea, ¿por qué siguen mirando al cielo? Este Jesús que les ha sido quitado y fue elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir.»

Palabra de Dios.

SALMO

Sal 46, 2-3. 6-9

R. *El Señor asciende entre aclamaciones.*

O bien:

Aleluia.

Aplaudan, todos los pueblos,
aclamen al Señor con gritos de alegría;
porque el Señor, el Altísimo, es temible,
es el soberano de toda la tierra. **R.**

El Señor asciende entre aclamaciones,
asciende al sonido de trompetas.
Canten, canten a nuestro Dios,
canten, canten a nuestro Rey. **R.**

El Señor es el Rey de toda la tierra,
cántenle un hermoso himno.
El Señor reina sobre las naciones
el Señor se sienta en su trono sagrado. **R.**

ALELUIA Mt 28, 19a. 20b

Aleluia.

Dice el Señor:

Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos.

Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo.

Aleluia.

EVANGELIO

Mientras los bendecía, fue llevado al cielo

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 24, 46-53

Jesús dijo a sus discípulos:

«Así está escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto. Y yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto.»

Después Jesús los llevó hasta las proximidades de Betania y, elevando sus manos, los bendijo. Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo.

Los discípulos, que se habían postrado delante de él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios.

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

¡LA ALEGRÍA NACE DE DIOS!

RECURSO

Opción 1: realizar la elevación de una imagen de Jesús.

Opción 2: reconstruir el evangelio.

Materiales previos

Se necesitan según el caso: globo, gas helio o una caña de pescar, también una imagen de Jesús e hilo de tanza.

La idea sería compartir cómo nos cautiva mirar cuando algún globo sube al cielo, cuando vemos despegar o pasar un avión, alguna bandada de palomas, las luces y despliegue de los fuegos artificiales... etc. Esto nos lleva a pensar cómo se habrán sentido los discípulos al ver al Señor subir al cielo, la Ascensión.

Proponemos realizarlo de varias formas:

- Dejar volar un globo con helio.
- Elevar un globo con una caña de pescar.
- Elevar una imagen de Jesús con hilo de tanza.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

- + Después que Jesús Resucitó, se apareció varias veces a sus discípulos. Ellos lo reconocieron y hablaron con Él. Jesús los animaba a no tener miedo y a perseverar.
- + El Señor, en el evangelio de hoy explica a los discípulos que *“el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día”*. Jesús además les dijo que ellos eran testigos y que debían anunciar *“a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados”*.
- + Para realizar esta tarea no estarían solos, Él enviará *“la fuerza que viene de lo alto”* el Espíritu Santo.
- + Cerremos los ojos por un momento y visualicemos que estamos junto a los discípulos en el mismo instante en que Jesús sube al cielo... y nos va regalando la bendición...
- + Ahora pensemos en lo que vimos recién (cómo se elevaba la imagen de Jesús o el globo).
¿Qué les produjo?
.....alegría, emoción, admiración, asombro, ganas de ir con él, sorpresa...
- + Eso mismo sintieron los discípulos, luego volvieron a Jerusalén muy alegres y en el Templo alababan a Dios.
- + Jesús subió al cielo y nos regaló el Espíritu para que nosotros estemos alegres y para que esa alegría la contagiemos a los que nos rodean. No puede haber entre nosotros alguien que sea cristiano y no esté alegre. La alegría genuina, la alegría de Dios se caracteriza porque se manifiesta desde el interior, ilumina a todo el ser y es sencilla.
- + Si nos encontramos con el Señor verdaderamente, Él nos regala el gozo y la alegría para que la vivamos y la compartamos a todo el mundo. La alegría nace del saberse

amado por Dios y nuestra respuesta a ese amor desproporcionado es alegría, gozo y alabanza.

+ La alegría nace también de la coherencia entre lo que uno dice y hace. La alegría no nace del tener, del poder, del placer, del dinero, del comprar, ni de la fama...

+ Cuando estamos alegres se nos nota en el rostro, en nuestros gestos, en nuestras acciones... Cuando estamos alegres no podemos callarnos y se lo queremos anunciar a todos... Cuando estamos alegres queremos reunirnos en comunidad y celebrar al “Dios de la vida”.

+ A modo de oración decir: *(lo pueden leer algunos chicos)*

Gracias por enseñarnos a vivir como hermanos.

Gracias por enseñarnos a perdonar y reconstruir nuestras relaciones humanas.

Gracias por enseñarnos cómo amar y darnos el ejemplo del mayor amor.

Gracias por la Madre que nos diste, la Virgen María, que nos cuida y nos acompaña siempre.

Gracias por tu Palabra tan clara, tan sencilla, tan llena de vida.

Gracias por invitarnos a seguirte construyendo el Reino de Dios con alegría.

Gracias por confiar en nosotros e invitarnos a colaborar con tu misión.

Gracias por enseñarnos a vivir en comunidad.

Gracias por la Madre Iglesia, que es nuestra gran familia.

Por todo, gracias Señor.

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

+ Puerta de la Misericordia de Dios. Te cantamos... *o bien* Señor ten piedad.

+ Rocío de la Misericordia de Dios. Te cantamos... *o bien* Cristo ten piedad.

+ Bálsamo de la Misericordia de Dios. Te cantamos... *o bien* Señor ten piedad.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **ENVÍANOS TU ESPÍRITU SEÑOR**

1. Que tu Espíritu fortalezca al Papa Francisco y a toda la Iglesia para que con coraje y creatividad vivan el Evangelio. Oremos.

2. Derrama tu Espíritu sobre los gobernantes y dirigentes, para que sepan crear un clima de diálogo y libertad. Oremos.

3. Mueve nuestros corazones para que podamos anunciar a toda la alegría de ser cristianos. Oremos.

4. Danos tu Espíritu de compasión, para que respetemos la vida cuidando de todos los que nos rodean con tu amor. Oremos.

ORACIÓN COLECTA

Gracias Padre bueno,
porque la Resurrección de tu Hijo Jesús,
enciende en nuestros corazones
la fuerza de tu amor.
*Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre del Cielo,
junto con el Pan y el Vino,
ofrecemos nuestras vidas,
para que las transformes
en ofrenda de amor y bondad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre bueno,
porque Jesús Resucitado vive entre nosotros
y nos da su alegría
para que podamos ser sus testigos
haciendo un mundo más feliz.
Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

PREFACIO DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR I

EL MISTERIO DE LA ASCENSIÓN

Este prefacio se dice el día de la Ascensión del Señor; puede decirse también en los días después de la Ascensión hasta el sábado antes de Pentecostés en aquellas misas que no tienen prefacio propio.

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno:

Porque el Señor Jesús, Rey de la gloria,
triunfador del pecado y de la muerte,
ante la admiración de los ángeles
ascendió (hoy) a lo más alto de los cielos,
como Mediador entre Dios y los hombres,
Juez del mundo y Señor de los espíritus celestiales.
No lo hizo para apartarse
de la pequeñez de nuestra condición humana
sino para que lo sigamos confiadamente como miembros suyos,
al lugar donde nos precedió Él,
cabeza y principio de todos nosotros.

Por eso, con esta efusión del gozo pascual,
el mundo entero está llamado a la alegría
junto con los ángeles y los arcángeles
que cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor...